

Anexo 79. Actividad de lectura participativa. EI 2-3 años

Lucía tiene un plan

Esta actividad es una propuesta de cómo trabajar diferentes aspectos del desarrollo infantil a través de la narración de un cuento. En este caso, vamos a utilizar la lectura del cuento "Lucía tiene un plan"

A través de la lectura participativa de cuentos, se favorece el uso y entrenamiento de múltiples capacidades: razonamiento verbal, creatividad, lenguaje comprensivo y expresivo y, por supuesto, también podemos trabajar las funciones ejecutivas (control atencional, memoria de trabajo, control inhibitorio, flexibilidad y planificación) ...

A continuación, vamos a proponer un ejemplo de cómo utilizar un cuento en este sentido, centrándonos principalmente en el desarrollo de las funciones ejecutivas.

En general, vamos a estimular la curiosidad, interés y comprensión del niño lanzando preguntas y fomentando el diálogo antes, durante y tras la lectura del texto e intercalando actividades y experiencias.



La secuencia a seguir podría ser la siguiente:

1. El educador les muestra a los niños la portada del cuento, les lee el título y, a continuación, hará una introducción diciendo que el cuento nos narra la historia de Lucía, una niña a la que le gusta mucho jugar con su tren y, por eso, el juguete favorito de Lucía es el tren.

A continuación, relacionará la situación que plantea el cuento con las vivencias personales de los niños, todos tienen juguetes en sus casas, en la escuela también tenemos muchos juguetes.

A partir de la presentación de esa situación, se pueden desarrollar dos actividades con los niños:

- En la primera, se les muestran algunos de los juguetes que tienen en el aula y se les explica que, nuestro juguete favorito, es aquel que nos gusta más.

Así, el educador mostrará los juguetes a cada niño y le pedirá que señale aquel que le gusta más. Una vez que el niño ha señalado el juguete, el educador dirá: "¡Muy bien! El juguete favorito de ____ es el camión de bomberos". Y así sucesivamente con cada uno de los niños que participen en la actividad.

Si queremos utilizar esta actividad para trabajar la conciencia del yo y de los otros, se le puede hacer una foto a cada niño con su juguete favorito y ponerlas en un panel para, en otros momentos, repasar cuál es el juguete preferido de cada uno de ellos.

- Por otra parte, podemos aprovechar la situación para proponer que cada niño lleve a la escuela su juguete favorito de casa. A partir de ahí podemos hacer que los niños presenten, con ayuda del educador, su juguete favorito al resto.

Se les puede hacer también una foto con el juguete de casa y colocarla junto a la que tienen con el juguete de la escuela.

2. Seguidamente, el educador volverá a mostrar a los niños la portada del cuento, les volverá a leer el título y les dirá: "ahora vamos a conocer a los protagonistas de esta historia". Se los mostrará uno a uno, repitiéndoles el nombre del personaje varias veces. Una vez que les ha mostrado un personaje y repetido el nombre varias veces les preguntará por el nombre de cada uno de ellos, a la vez que se los muestra y los anima a que lo repitan ellos en voz alta.

3. Tras la contextualización de la historia y la presentación de los personajes, el educador procederá a leer el cuento en varias ocasiones, en sesiones diferentes.

Para trabajar el control atencional se pueden extraer los personajes del cuento y distribuirlos entre los alumnos o bien entregárselos sólo a aquellos que más les cueste mantener la atención., a la vez que les decimos: "tú vas a ser Lucía, atento a cuando la nombre".

4. Tras estas primeras lecturas, cuando ya los alumnos están familiarizados con la historia, podemos empezar a intercalar actividades. Al principio, comenzaremos con actividades más sencillas que, progresivamente, podrán ir aumentando su complejidad. Veamos algunos ejemplos:

- Antes de empezar a leer el cuento, les diremos a los niños que, cuando nombremos un personaje, tendrán que hacer un sonido. Por ejemplo: "oooo" cuando nombremos a Lucía y "uuuuu" cuando nombremos a su papá.
 - También podemos entregar un personaje a cada niño del aula: a la mitad de los niños les daremos el personaje de Lucía y, a la otra mitad, el del papá. A continuación, les podemos proponer algunas actividades:
 - Por ejemplo, una opción es que les digamos que hagan un movimiento cuando nombremos a su personaje: levantarse si nombramos a Lucía y dar una palmada cuando nombremos a su papá.
 - Si queremos afianzar el control atencional y la inhibición, les podemos pedir en sucesivas lecturas que hagan una determinada acción cuando se nombre sólo uno de los personajes. Por ejemplo, les podemos decir a los niños que tienen el personaje de Lucía que cuando la nombremos se pongan en pie, mientras el resto de sus compañeros permanecen sentados, incluso cuando nombremos al papá.
 - Si queremos profundizar más en la inhibición de la respuesta, en la siguiente lectura repartiremos los personajes a los mismos niños, pero ahora los que tienen el personaje de Lucía deberán permanecer sentados, mientras que los alumnos que tienen al papá serán los que se levanten, intercambiando los papeles en sucesivas lecturas.
5. Tras estas primeras actividades más sencillas y cuando los alumnos están más familiarizados con la historia, podemos introducir algunas más complejas. Veamos algunos ejemplos:
- Les podemos proponer a los niños que monten un tren de juguete siguiendo los pasos, igual que lo ha hecho Lucía: primero ponemos las vías, luego

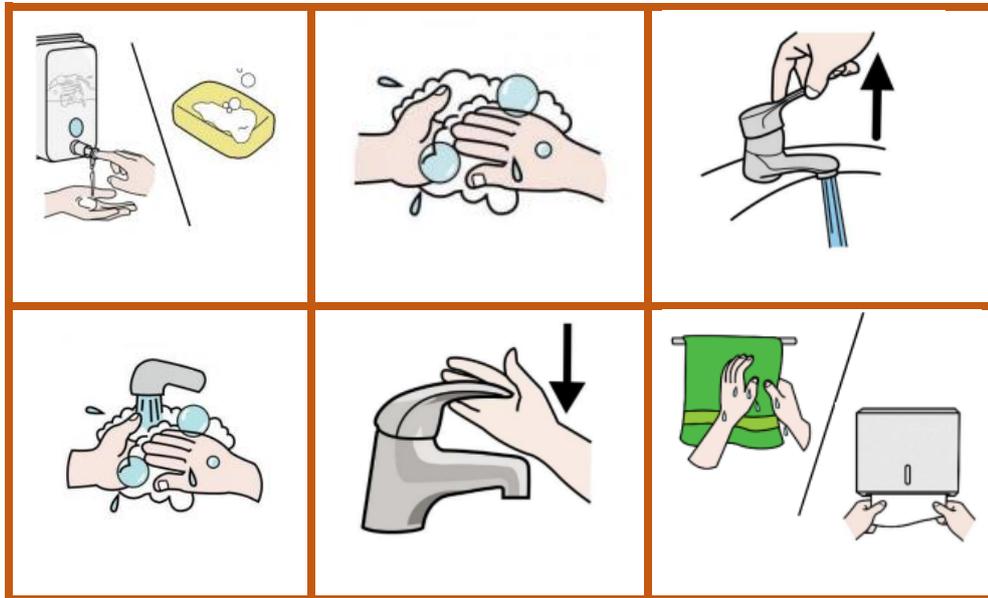
colocamos los vagones y al final la locomotora. Podemos hacer esta actividad más compleja, pidiéndoles que coloquen los vagones siguiendo una secuencia de colores determinada.

Podemos guiar la actividad de los niños utilizando secuencias de imágenes como la siguiente:



- Posteriormente, les podemos decir a los niños que cuando hacemos algo siguiendo varios pasos es que tenemos un plan, como Lucía cuando monta el tren. A continuación, les mostraremos cómo en nuestro día a día hacemos esto continuamente. Por ejemplo, cuando nos lavamos las manos:
 - 1 Nos ponemos jabón.
 - 2 Nos frotamos las manos con el jabón.
 - 3 Abrimos el grifo.
 - 4 Nos aclaramos las manos con el agua.
 - 5 Cerramos el grifo.
 - 6 Finalmente, nos secamos las manos con la toalla.

Para facilitar la realización de acciones cotidianas de forma secuenciada es muy recomendable recurrir a la utilización de pictogramas que sirvan para guiar las acciones de los niños, como por ejemplo la que se reproduce a continuación:



6. También podemos utilizar esta historia para resaltar la importancia de que las cosas estén organizadas y siempre en el mismo lugar, ya que ello nos permite encontrarlas cuando las necesitamos. Para profundizar en esta idea, les mostraremos las imágenes del cuento para que vean la habitación de Lucía, que está ordenada después de jugar con el tren porque cuando ha terminado lo ha recogido. A continuación, les ofreceremos a los niños la posibilidad de escoger un juguete para jugar y les indicamos que, cuando terminen, deberán colocarlo en el mismo sitio del que lo han cogido.
7. Otra actividad que les podemos proponer para trabajar la atención consiste en entregarles un elemento del cuento: uno de los personajes o uno de los objetos y pedirle al niño que señale en el cuento las páginas donde sale su personaje o el objeto que le ha tocado. Si el niño no señala todas las páginas de inicio, el educador le dirá: "Muy bien, aquí está el papá de Lucía, y también podemos encontrarlo... (le señalará las páginas en las que también aparece).

8. Si queremos trabajar la memoria, también podemos entregar a los niños los personajes y, tras varias lecturas y cuando estén suficientemente familiarizado con la historia, pedirles que la representen (mediante palabras y/o gestos) siguiendo las imágenes del cuento.

9. Otra propuesta es crear un espacio en el aula que represente el "minimundo del cuento", en el que los niños puedan experimentar libremente y en el que, por ejemplo, podrían encontrar reproducciones de los personajes, las vías del tren, la locomotora...

También podríamos utilizar este espacio de escenificación del cuento para estimular, en pequeño grupo, la interacción entre los niños, asignándoles un personaje para que, guiados por el adulto, reproduzcan pequeñas acciones de interacción de unos personajes con otros.

10. Además, es importante tener en cuenta que los cuentos son un instrumento muy interesante para abordar la educación en valores y el desarrollo de la competencia socioemocional que, como ya hemos indicado, juega un papel fundamental en el desarrollo de otras capacidades como, por ejemplo, las funciones ejecutivas. En el caso de este cuento lo podemos utilizar para iniciar a los niños en la comprensión del valor de la familia. Para ello se les puede plantear una actividad en la que, a modo de ejemplo, se pueden seguir los siguientes pasos:

- Les podemos presentar a los niños imágenes de personas en familia que aprovecharemos para nombrar los componentes de la familia: papá, mamá, hermano, hermana... También podemos hablar de los abuelos. Les diremos a los niños que en este cuento hemos conocido al papá de Lucía.

- A continuación, podemos introducir a los niños algunos conceptos como que las personas de su familia (papá, mamá, los abuelos...) les cuidan y les ayudan a hacer las cosas que ellos no pueden hacer solos, les enseñan nuevas cosas, los llevan a sitios divertidos... Seguidamente, lo relacionaremos con el cuento en el que Lucía pide ayuda a su papá para montar el tren porque piensa que no va a poder hacerlo sola.
- También podemos aprovechar para relacionar cada una de las personas de la familia de los niños con hechos cotidianos que el educador conozca, por ejemplo, a Mario le trae a la escuela su mamá y le recoge el abuelo, Julia tiene una hermana mayor que se llama María...
- Además, se puede hacer referencia al hecho de que entre las personas de la familia los niños se sienten protegidos y queridos. Hablarles de cómo papá y mamá los quieren mucho y les cuidan, para luego preguntarles si ellos piensan que el papá de Lucía quiere y cuida a Lucía.
- Por último, podemos utilizar este cuento para trabajar la autonomía y la autoestima. Para ello indicaremos a los niños cómo Lucía pide ayuda a su papá porque piensa que no sabrá montar el tren. Pero luego pensando descubre, que recuerda cómo lo ha hecho otras veces junto con su papá y decide que sí puede hacerlo. Así que lo intenta ella sola y lo consigue, lo que eso es muy positivo porque hace que pueda jugar con su juguete favorito cuando ella quiera y además le hace sentirse mayor. A continuación, relacionaremos este hecho con situaciones cotidianas de los niños, indicándoles cosas que ya pueden hacer solos, por ejemplo, comerse el puré porque ya son mayores, haciendo hincapié en que, cuando eran más pequeños, tenían que hacerlo con ayuda de una persona mayor: el educador, papá, mamá...

LOS PERSONAJES



Lucía



Papá de Lucía